

Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 18 No. 2

Junio de 2015

MOTIVOS DE FALTA DE HÁBITO DE LECTURA ACADÉMICA, EN UNIVERSITARIOS DE MEXICALI.

Diana Muro Ramírez¹

Universidad Vizcaya de las Américas
Campus Mexicali, México

RESUMEN

Esta investigación explora los motivos por los cuales los estudiantes universitarios no realizan sus tareas de lectura académica. Es un estudio exploratorio y descriptivo, el estudio de campo se llevó a cabo en Mexicali, Baja California, México. Se eligió un muestreo discrecional, encuestando a 1,348 estudiantes universitarios del turno matutino, que representan el 76% de la muestra. El estudio reveló que el 59% de los alumnos no hace sus tareas de lectura, el motivo principal es, “falta de tiempo”, y “poco placer al leer”, la actividad en la que invierten más horas durante el día es en la red social Facebook. Además los resultados demostraron que para la mayoría, su forma preferida de aprender es con “prácticas”. **Palabras clave:** lectura académica, tareas, lectura, universitarios, Facebook, educación, Mexicali.

MOTIVES FOR LACK OF ACADEMIC READING HABITS, IN MEXICALI UNIVERSITY STUDENTS

¹ Investigadora en Universidad Vizcaya de las Américas, campus Mexicali. La correspondencia relacionada con este trabajo puede enviarse a la Universidad Vizcaya de las Américas: Blvd. Justo Sierra 165, Col. Cuauhtémoc. Mexicali, Baja California C.P. 21200, email: diana_muro@uva.edu.mx

ABSTRACT

This research explores the motives for the lack of reading homework behavior of university students in Mexicali, Mexico. The study is exploratory and descriptive; we used a discretionary sampling surveying 1,348 students, which represents 76% of the sample. Results indicated that 59% of the students does not make their reading homework due to "lack of time," and "little pleasure in reading." The activity in which they spent most of their time is in the social network Facebook. Most of the surveyed students said their preferred way of learning is "practicing."

Keywords: reading homework, homework, university students, Facebook, education, Mexicali.

La investigación de los motivos por los cuales los estudiantes universitarios realizan o no, ciertas conductas académicas, es de fundamental importancia para la educación. Por ende, para la sociedad en general, ya que el estudio es la puerta para la superación del ser humano y el futuro intelectual de todas las naciones.

La lectura a nivel universitario, ya sea para obtener conocimientos de carácter general, o una información específica, es imprescindible en la formación profesional "sólo a través de la lectura podemos aprovechar la experiencia de la humanidad" (Marina y Valgoma, 2005, p. 144). Sin embargo, a pesar de los beneficios y la constante promoción del hábito de lectura que realizan las instituciones educativas, los estudiantes universitarios de Mexicali no realizan sus tareas de lectura. Esta hipótesis post-facto se apoya en catorce años de docencia de la autora y la experiencia de colegas de otras carreras y universidades de Mexicali, además esta problemática se discute desde hace varios años en la mayoría de las reuniones académicas. Asimismo, para confirmar la hipótesis, se aplicó un cuestionario (anexo 1) mediante muestreo consecutivo no probabilístico, a 87 catedráticos de diferentes carreras, que imparten clases en universidades de Mexicali.

Se sabe que en la actualidad existen nuevos modos para la difusión de información, por lo que se ha definido 'lectura académica', no únicamente la que se hace en libros impresos, sino en cualquier otro formato que los catedráticos les indiquen para sus tareas, como son: copias, libros virtuales, artículos en internet, periódicos, revistas, etc. Pero, ¿por qué a pesar de que los catedráticos se han

adaptado a estos nuevos formatos de lectura los estudiantes no leen?, ¿qué actividades compiten y absorben a los universitarios?

Para este estudio se aplicaron 1,348 cuestionarios (anexo 2) a estudiantes de nivel universitario, que representan el 76% de la muestra, que es: alumnos del turno matutino a la mitad de sus estudios profesionales; cuarto o quinto semestre/cuatrimestre, de la mayoría de las carreras de licenciatura e ingeniería, del 67% de las universidades del municipio.

La lectura académica forma parte de una de las competencias más importantes que se deben tener como estudiante para convertirse en profesional, ¿cómo podemos pedirles que escriban bien, si no leen? Teóricamente, las personas estudiando una carrera universitaria deben ser los que más lecturas realicen. La lectura y la escritura han estado desde siempre ligadas, y desgraciadamente se observa que en Mexicali, ambas van en deterioro constante. La mayoría de los jóvenes universitarios admiten que tienen mala ortografía, y esto conlleva a que cada día quieran escribir menos, ya que se sienten inseguros de sus producciones (Moreno de Alba, 2005).

No es secreto para nadie que México no es un país de lectores. No sólo tenemos años siendo de los últimos en practicar este hábito, sino además, según el último estudio de la UNESCO (2014) nuestro rezago empeoró en 2013.

La habilidad de leer forma parte de las destrezas que adquirimos al iniciar la educación formal, en México la mayoría de los niños que asiste a la primaria aprende la lectura a los seis años de edad, o antes. La encuesta nacional de lectura 2006, que realizó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta, 2006), dice que nuestra región tiene un 62.8% de lectores (p. 21), la encuesta exploraba todo tipo de lectura, no únicamente académica, pero es una cifra irreal y poco representativa, si tomamos en cuenta que la muestra que utilizaron para la misma es de 500 casos para todo el noroeste, que en el censo del año 2000 tenía una población de 2'487,367 personas (INEGI, 2006, p. 13).

Por otro lado, la Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE) (2006) realizó la investigación del Programa Internacional para la Evaluación de Alumnos, conocido como PISA, el cual revela que la capacidad de lectura de los jóvenes a los 15 años en México es preocupante, ya que menos del 1% de los estudiantes en México alcanzan el nivel 5 de competencia lectora. Es decir; localizar, descubrir información en textos y completar tareas que involucran a la lectura. El 25% tiene el nivel 1, es decir; no tienen competencia lectora de comprensión para aplicar la lectura al estudio (OCDE, p. 303). Efectivamente, los jóvenes de esos estudios del PISA que tenían 15 años en el 2006, son los que ahora están en las universidades, con los mismos escasos niveles de competencia lectora. Del mismo modo, otra encuesta internacional, la que realiza la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2004, 2014), sistemáticamente descubre que México queda en los últimos lugares de lectores.

Sin embargo, los alumnos no son los únicos responsables de las deficiencias en el hábito de leer, ya que el sistema educativo es el que los ha puesto donde están, sin tener las habilidades necesarias. La UNICEF (2008) menciona “la baja calidad de enseñanza en México” (para. 8), como responsable directa de estas deficiencias. Pero, “a pesar de las múltiples investigaciones sobre la comprensión lectora, en la práctica cotidiana seguimos utilizando estrategias tradicionales que no han dado los resultados que se esperan” (Cruz, 2009, para. 1), “la lectura de textos en papel no es un aspecto esencial en su relación con el mundo” (Huertas et. al. 2008 p. 40). Pero no sólo papel, sino también lecturas en medios electrónicos y virtuales; principalmente porque nos encontramos con una generación de jóvenes ciberneticos. Como diría Gardner (1993), con escasa inteligencia lingüística y mucha espacial/visual. Además, adictos a la gratificación instantánea que las redes sociales como Facebook les proporcionan (Cabral, 2011). No en vano México es el quinto país que más utiliza esa red social (Statista, 2014; El Universal, 2013).

Porque a pesar de todas las deficiencias que pueden tener en la comprensión de textos, los universitarios leen mucho, pero lo hacen en las redes sociales, cuyos contenidos no tienen relevancia cultural para su futuro profesional. Los estudiantes pasan la mayor parte de su tiempo, ya sea libre o incluso durante clases, utilizando medios electrónicos, es decir practicando la multiliteracidad; leyendo “muchos textos y muy variados en breves espacios de tiempo, datos en la web, blog, Facebook, chatear, etc.” (Cassany, 2005a, pág. 3).

Por otro lado, en un panorama ideal, desearíamos que los universitarios no se convirtieran únicamente en lectores ávidos, sino que se llegara al nivel crítico de la lectura, como dice Cassany (2005b), que sean capaces de gestionar la ideología de los escritos, situar el texto en el contexto en que se generó, y también reconocer y participar en la práctica discursiva propias de cada género que lean, entre otras habilidades. Fuster (2011) también explora la literacidad crítica en nuestras sociedades de la información, e insta a la resignificación del acto de leer, pues además de decodificar, interpretar un código, mostrar una competencia semántica y pragmática, en estos tiempos se necesita hacer análisis, identificar la opinión de los contextos e intereses del autor, esto último es muy importante en un futuro profesional. El internet ha dado lugar a la creación de nuevas comunidades discursivas, donde los códigos de comunicación se modifican y ya no basta saber leer o escribir, se debe “sumar el criterio y criticidad” (Fuster, p.47) como habilidades fundamentales.

Igualmente, no importa qué tantos motivos existan para que el universitario no lea, una de las causas principales es que no obtienen placer al hacerlo, y esto se asocia a la falta de comprensión en los textos (Garcia, 2006) ¿por qué habrían de tener placer al leer algo que no entienden? “se convierte en necesidad cuando produce placer” (Pasut, 1996, p.26). Ya hace dos décadas, se hablaba de la alfabetización académica (Carlino, 2003), que no es otra cosa que la responsabilidad que tenemos en las universidades de enseñarles a leer y comprender, “el estudiante universitario se enfrenta a textos portadores de saberes científicos propios de la enseñanza superior en la que se encuentra

inmerso" (Caubet, 2011, p. 52), sin embargo, antes de la universidad no había sido preparado para comprenderlos, por lo que se necesita detectar esta deficiencia y hacer algo a ese respecto.

Queda claro que la alfabetización inicial, general, adquirida en la escuela primaria y secundaria no resulta suficiente para enfrentar las exigencias que plantean la introducción en un nuevo campo de conocimiento (Vázquez, 2005, p.1).

Asimismo, en algún momento se pensó que los nuevos ambientes de aprendizaje (Ferreiro, 2007) ayudarían a potencializar los procesos, y que los usuarios, como parte de la sociedad de información, compartirían el conocimiento (Salinas, 2008), pero no fue así, invierten el tiempo virtual en actividades de socialización, y no tendría por qué ser diferente, son las significaciones imaginarias (Castoriadis, 1998), ya que hoy en día, la mayoría de sus contemporáneos hacen lo mismo.

Las significaciones imaginarias, [...] permiten a los individuos actuar socialmente, crear y ser compatibles con cierta cultura, de ellas se producen sentimientos y afectos que hacen relativamente armónicos a los sujetos (Jiménez, 2012, p.122.)

Los estudiantes actuales prefieren el estilo virtual de comunicación y "aprendizaje", pero como dice Sternberg (1997), un estilo no es una habilidad, es únicamente la forma preferida de utilizar las capacidades que uno tiene. Una habilidad es lo bien que alguien puede hacer algo, mientras que un estilo es cómo a ese alguien le gusta hacerlo. Cuando hablamos de la necesidad de crear nuevos ambientes de aprendizaje, si queremos que lean material pedagógico, en cualquier estilo o formato, no debemos olvidar tomar en cuenta las contingencias de reforzamiento, que son las que determinan las tasas de respuesta (Aparicio y Barajas, 2002). Las redes sociales, responsables en parte de lo que ocurre actualmente, no lo olvidan ni por un segundo. Y cada día salen más aplicaciones para los teléfonos, iPad, tabletas, etc. que compiten por la atención de los usuarios, utilizando diferentes modos de reforzamiento positivo.

Finalmente, así como concluyen Cornejo, Roble, Barrero y Martín (2012) en su estudio, diremos que “los estudiantes encuestados no carecen por completo de hábitos de lectura, pero su formación integral requeriría un importante incremento en los mismos” (p.161), ya que las lecturas que realizan tienen poco, o nada que ver con su formación académica.

MÉTODO

INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS:

Se utilizó el cuestionario, tanto para docentes como para alumnos.

La hipótesis post-facto se comprobó formalmente con un cuestionario (anexo 1) a docentes de diferentes carreras, que dan cátedra en el 90% de las universidades del municipio. Cabe notar que en Mexicali, la mayoría de los catedráticos trabajan por horas, únicamente las universidades del estado tienen una mayoría de docentes de tiempo completo, y un porcentaje de ellos también trabajan en universidades privadas, por lo que algunos representan a varias universidades. Se eligió a 87 catedráticos mediante muestreo consecutivo no probabilístico. El instrumento tiene 8 preguntas en total, 4 de respuesta abierta y 4 de opción múltiple.

Para los alumnos; por ser un estudio exploratorio y descriptivo se eligió muestreo discrecional: de todas las carreras, del turno escolarizado matutino, se seleccionó los grupos que se encuentran a la mitad de sus estudios de licenciatura o ingeniería, es decir, cuarto o quinto semestre/cuatrimestre, que son 1,763 alumnos, y se encuestó a 1,348. Este estrato se eligió con el fin de eliminar las variables de inmadurez y/o cansancio. Ya que podría inferirse que quizás no leen en los primeros ciclos por inmadurez, todavía con la mentalidad y prácticas del bachillerato. Y en los últimos ciclos, podrían estar agotados; ya que generalmente inician con las prácticas profesionales y además algunos trabajan. Igualmente, es a la mitad de la formación cuando se empiezan a revisar los temas indispensables para el ejercicio profesional de cada carrera específica.

El instrumento fue constituido por 12 preguntas, incluyendo respuestas de opción múltiple, y en 6 de ellas una opción de respuesta abierta. Se hizo anónimo y se aplicó de forma grupal, durante sus horas de clase. El promedio de tiempo que se demoraron en contestarlo fue de 4 minutos. La investigación de campo se realizó de Abril a Noviembre de 2014.

En el municipio hay actualmente un total de 15 universidades, de las cuales 10 son privadas y 5 son públicas. Tenemos dos tipos de universidades, las que ofrecen planes de estudio con ciclos cuatrimestrales y las semestrales. En ambas existen turnos matutinos, vespertinos, nocturnos y mixtos. La encuesta se aplicó al 67% de las universidades del municipio, tanto en privadas como públicas (anexo 3).

Universidades privadas con planes de estudio cuatrimestral; la representación de éstas fue del 90% y se aplicó el cuestionario al 59% de la muestra (figura 1).

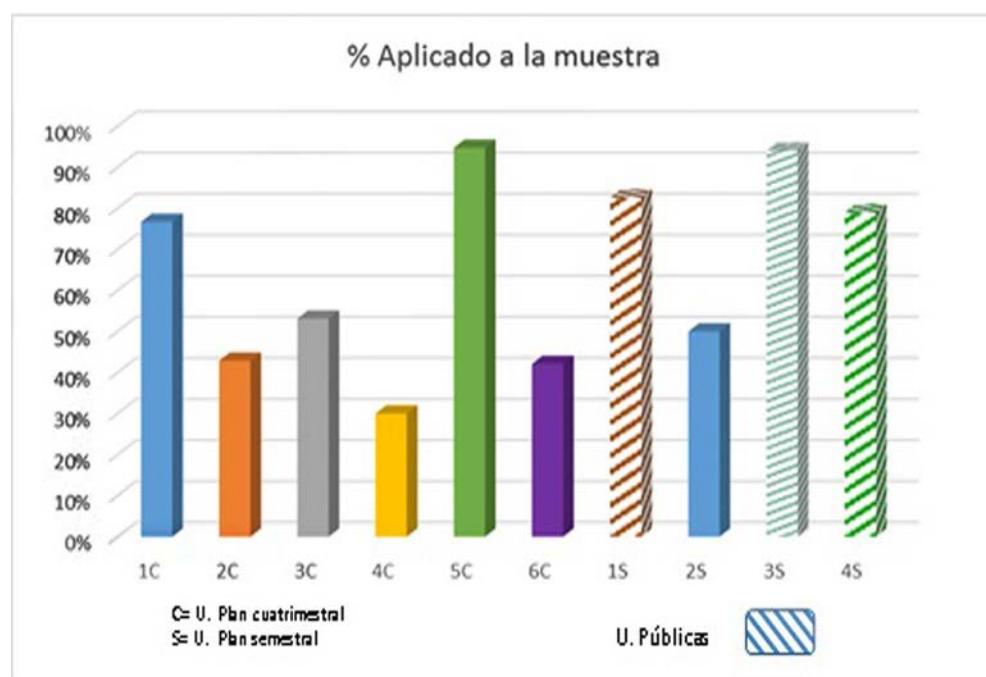


Figura 1. Cuestionarios aplicados

Universidades privadas con planes de estudio semestral; la representación fue del 33% y se aplicó el cuestionario al 51% de la muestra (figura 1).

Universidades públicas; la representación de universidades públicas fue del 80%, habiéndose encuestado al 82% de la muestra.

Existe una disparidad considerable entre la muestra que se alcanzó en las universidades privadas (51-59%) y las públicas (82%). Esto se debe a la época en que se aplicaron los cuestionarios. A las universidades privadas de ciclo cuatrimestral se les visitó en épocas consideradas verano en Mexicali, meses en que hay temperaturas máximas que oscilan de los 42C° a 45C°, y a finales de cuatrimestre, cuando en ocasiones solo asisten a entregar trabajos y no se encuentra a los grupos completos. Mientras que a las universidades públicas se les visitó en meses en que la temperatura oscila de los 39C° a 42C° e iniciando el semestre.

RESULTADOS

Cuestionario a docentes: de los 87 que se aplicaron, se invalidaron 8, ya que en el análisis cualitativo se observó que contestaron al azar. De los 79 restantes; el promedio de años que tienen en la docencia es de 11. El promedio de universidades diferentes en donde han trabajado, es de 2. El promedio de materias diferentes que han impartido es de 7.

El 39% de los docentes “siempre” les dejan tareas de lectura a sus alumnos, y el 61% “sólo en ocasiones”. Lo cual indica que el 100% de los docentes acostumbra a utilizar la lectura como una técnica de enseñanza.

Los motivos más frecuentes que dan los alumnos a los docentes, cuando no realizan las tareas de lectura son: “No la tenía”, “No sabía que había que leer,” “No tuve tiempo” (figura 2).

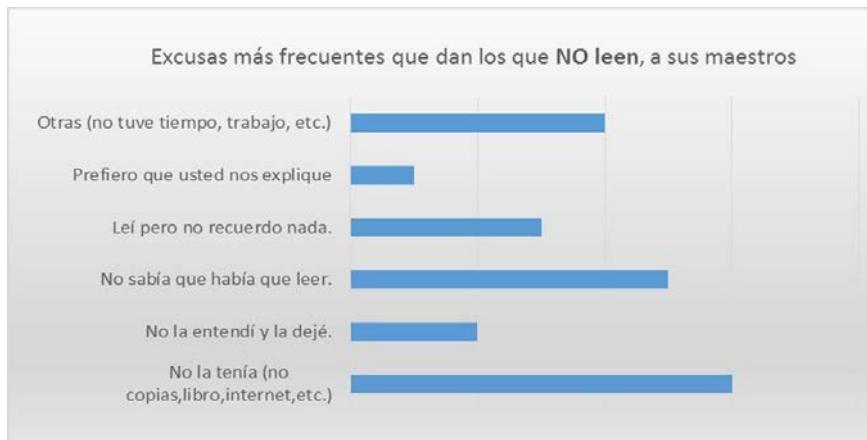


Figura 2. Excusas de alumnos a los docentes

De las técnicas que aplican los docentes a los alumnos que no leen, la más popular es el reforzamiento positivo (puntos extra, salir antes, o cualquier otra cosa considerada premio), 42% lo utiliza para motivar a los que no leen. El 32% de docentes no hace ninguna intervención en la conducta de no leer. El 26% hace uso del castigo (bajar puntos, hacerlo a mano, quedarse tarde, o cualquier otra forma de castigo).

Del porcentaje de los alumnos a los que se les hizo alguna intervención, los docentes dicen que el 60% leyó para la siguiente sesión de su clase.

Cuestionario a estudiantes: En Mexicali, según estadísticas del Sistema Educativo Estatal (2013), la población de alumnos del sistema escolarizado que se encuentran a la mitad de su carrera, es de 4,411 en todos los turnos.

Se encontró que la población del turno matutino es de 1,763 alumnos, y se encuestó a 1,348 lo cual representa el 76% de la muestra. De los encuestados 615 son hombres y 733 mujeres (tabla 1).

Sexo	Trabaja	No Trabaja
Masculino (615)	31 %	69 %
Femenino (733)	30 %	70 %

Tabla 1. Demografía

En general, los resultados reflejaron (figura 3) que el 59% ($\pm 2.6\%$) de los universitarios en Mexicali, no hace sus tareas de lectura. El 31% ($\pm 2.5\%$) las hace “la mayoría de las veces, para todas las clases”, y el 10% ($\pm 1.6\%$) “sí, todas”.



Fig. 3 Resultados Pregunta # 1

El margen de error se calculó para los diferentes porcentajes obtenidos de cada opción de las preguntas cuya instrucción era “marque una”. En todos los casos el nivel de confianza que se consideró es de 95%. Para el análisis de cada pregunta el tamaño de la muestra fue el número de los cuestionarios aplicados, menos el número de los cuestionarios inválidos por cada una (figura 6), por lo que el número de la muestra tuvo pequeñas variaciones. Ninguno de los márgenes de error está por arriba de 2.8%

RESULTADOS Y ANÁLISIS POR PREGUNTA

El cuestionario consta de 12 preguntas de opción múltiple (anexo 2). El porcentaje de las respuestas que se invalidaron osciló considerablemente desde 0.6% hasta 10%. Se observa que las preguntas que menos dificultad representaron fueron la # 1, 5, 10 y 11. La que más se invalidó fue la # 7, con un 10%, principalmente por elegir opciones incompatibles, opciones “a” o “c” y también “b”. O haber elegido la “1d”, “1e”, o “1f” y las opciones “a” o “c” en esta pregunta.

La causa para el 9% de invalidación a las respuestas de la pregunta # 6, en la cual podían marcar todas las opciones que desearan, es que la dejaban sin contestar. Mientras que, respectivamente con 9% y 8% la causa de las inválidas en las preguntas # 2 y # 4, es que elegían más de una opción.

Merece mención especial la pregunta # 3, en la cual un 7% invalidó sus respuestas, la mayoría por elegir la opción “e” (tuve dificultades desde que aprendí a leer) acompañada de otra. Además en el análisis cualitativo se observó que estos fueron también los que más invalidaron otras respuestas y en ocasiones casi el cuestionario completo por no seguir las instrucciones para responder. Lo que confirma que efectivamente, tienen dificultades de lectura, comprensión y seguimiento de instrucciones. Es importante hacer esta observación, porque al invalidar sus respuestas, ese probable 7% de alumnos con problemas de aprendizaje, no tiene representación en el análisis de las respuestas a la pregunta # 3 y se registra con 0% de elección.

La pregunta # 1, explora directamente la conducta de realizar las lecturas que sus docentes les encargan para las clases que tienen; “¿Hace las tareas de lectura de sus clases? (Marque una)”.

Las respuestas de opción múltiple se parafrasearon de forma que hubiese muchas variantes, sin embargo, las opciones de “a” hasta “f” se consideran en el porcentaje de los alumnos que no hacen sus tareas de lectura (figura 3). Con la excepción de un porcentaje de la respuesta “b”, que se explica en el siguiente párrafo.

La opción de respuesta “1b” (“las de los maestros más estrictos únicamente”), es subjetiva; ¿a cuántos maestros considera estrictos actualmente? ¿Cuál es el criterio que tiene cada alumno para definir a un maestro como estricto? Por lo que se realizó un análisis cualitativo de esa respuesta y su correlación con “7a” y “7c” en las que deben definir la cantidad de horas que dedican a la semana, para lecturas académicas.

Se encontró (figura 4), que del total de los que eligieron la opción “1b” (178 sujetos), el 62% (115 sujetos) también eligió la opción “7b”, es decir, no dedican ninguna cantidad de tiempo semanal a las tareas de lectura, de allí que se sumó ese 62% al total del porcentaje de los que no leen (figura 3).



Figura 4. Correlación respuestas opción 1b

Del restante 38% (63 sujetos) de los que eligió la opción “1b”, eligió también unas de las opciones “7a” o “7c”, obteniendo una media de 5 horas, y una moda de 4. Por lo que esos 63 sujetos se incluyeron en el porcentaje de los que sí leen (figura 3).

La pregunta # 2, explora la opinión de los alumnos, en cuanto al material de lectura que les encargan; “¿Qué opina en general de las lecturas que le encargan los maestros? (Marque una)”.

El 62% de los alumnos eligió la opción “d”, “son interesantes”. Es prometedor que el 62% de los alumnos contesten, que lo que leen se les hace interesante.

Con un 15%, la segunda elección fue la opción “e” “son muy largas. ¿Cuántas páginas es largo para usted?” El promedio de las páginas que indicaron los alumnos que eligieron la opción “e”, es de 24 páginas. La opción “c” resultó con un 10%, la “a” con un 8% y finalmente la “b” con un 5% de elección.

Por otro lado, en la siguiente pregunta # 3, también se exploró la comprensión hacia las lecturas, ya que algunas de las razones que dan a los maestros para no leer es; que “no las entienden”, o que “sí leyeron, pero no recuerdan nada” (figura 2). Como se sabe, la recuperación pobre de información está asociada a la ausencia de comprensión de lo leído (Zarzosa y Martínez, 2011). Por lo que para conocer si existe, o no, problemas de comprensión, quizás debido a que las lecturas encargadas son muy complejas, la pregunta es; “¿Comprende las lecturas que le encargan? (Marque una)”.

La mayoría 52% eligió la opción “c” que es; “algunas, depende del tema”, y aparentemente ese porcentaje que no comprende todo lo que lee, no realiza ninguna conducta posterior a esa falta de comprensión, ya que de otro modo se hubiese elegido la opción “f” o “g”, que sumadas dan un 16% de estudiantes que se preocupan por entender lo que leen.

La pregunta # 4, exploró la motivación de los alumnos al realizar tareas de lectura; “Cuando sí realiza sus tareas de lectura, en general, ¿Por qué lo hace? (Marque una)”. El 41% eligió la opción “a”, “por responsabilidad, obligación”. El 33% la opción b, el 13% la opción “d”, el 7% la opción “e”, el 5% la opción “f” y el 1% la opción “c”.

En estas respuestas la opción “c” coincide con las respuestas a la pregunta 12a, en la que contestaron hipotéticamente que harían sus lecturas académicas si tuviesen más tiempo. Es decir, los jóvenes aparentemente ya no tienen horas que consideran como ocio.

En la pregunta # 5, “Pensando hipotéticamente, ¿Leería más libros si estuviesen en lenguaje sencillo? (Marque una)”. Las opciones fueron pocas y directas, esta pregunta es una de las que tuvo menos respuestas inválidas. El 57% eligió la

opción “a”, que sí leería más, el 33% la opción “c” y el 10% la opción “b”, es decir ese 10% no leería más de ningún modo.

En la pregunta # 6, podían elegir todas las respuestas que aplicaran a su conducta; “Cuando lee y no comprende una lectura ¿en qué se apoya? (Marque todas las que correspondan)”. Aquí se conocería que medio es el preferido de los estudiantes para obtener apoyos en la comprensión de lecturas.

La opción más seleccionada por el 48% fue la “f”, y de la misma nos hacemos otra pregunta ¿a quién le preguntan que “cree” que sabe? Únicamente los que tienen padres de la misma profesión serían capaces de encontrar fuentes confiables de información fuera de sus universidades. En la opción abierta, donde se pedía, la mayoría de las respuestas fueron repetitivas de las opciones presentadas ej. Internet, libros, monografías. En pocos casos aportaron nueva información, como es el caso de los que especificaron “diccionarios”, “podcast”. Y tuvo el penúltimo lugar de selección.

El segundo lugar, eligieron Wikipedia, tercero libros, cuarto google books, quinto Youtube, sexto rincón del vago, monografía, slideshare, en séptimo otras fuentes, y el último lugar fue para la opción “g”.

Pregunta # 7, si algunos alumnos dicen que leen, esperaríamos que le dedicaran a esta actividad algunas horas a la semana. Un 10% de los encuestados invalidaron esta pregunta, lo que sugiere que tuvieron dificultad para determinar la cantidad. La pregunta es “Aproximadamente, ¿Cuánto tiempo dedica por semana a sus lecturas académicas? (Marque una)”. La opción “a” fue elegida por el 49%, opción “b” por 47% y opción “c” 4%. La media de horas que señalaron los que eligieron las opciones “a” y “c” fue de 5 horas por semana, con una moda de 2.

La pregunta # 8 explora cómo se pueden mejorar los contenidos académicos; “¿Cuál es su modo favorito de comprender los temas que tiene que saber? (Marque una)”. Asombrosamente sólo un 6% eligió la opción “f” y preferiría tener al material electrónico, lo cual es inconsistente con el segundo lugar que obtuvo Wikipedia como proveedora de información, en la pregunta # 6. La mayoría (32%)

prefiere aprender con la práctica (opción b), y el segundo lugar con 19%, lo tuvo el tradicional discurso del maestro (opción a), a pesar de que en ocasiones se quejan de que los maestros hablan mucho. El libro (opción e) obtuvo 8%, y otras opciones (opción g) 4%.

Dinámicas con compañeros (opción c) obtuvo 16%, seguido por 15% que prefiere aprender con videos (opción d).

Pregunta 9, tanto ésta pregunta, como la que sigue, son las respuestas a la pregunta de investigación, se consideran los motivos de la falta de hábito de lectura; “¿En qué actividades invierte mucho tiempo cada día? (sin tomar en cuenta dormir, comer, trabajar, etc.) Marque las 2 más importantes”.



Figura 5. Resultados pregunta # 9

Como se puede apreciar (figura 5), Facebook es en lo que más invierten su tiempo, un 38% eligió esa como una de sus opciones, seguida del 26% que pasa mucho tiempo “navegando por internet”, que es casi lo mismo, ya que Facebook tiene enlaces hacia otros sitios, incluyendo YouTube y juegos.

Las opciones “otros” y “deportes” fueron elegidas por el 20%. En “otros” las respuestas más populares fueron “familia, hijos, limpiar” y a pesar de que la pregunta especificaba “sin tomar en cuenta dormir, comer, trabajar, etc.” algunos

pusieron trabajar, dormir y escuela. Aproximadamente un 2% puso en la opción “otros” ir a la iglesia.

Pregunta 10, para confirmar el material que prefieren leer, se preguntó: “¿Qué tipo de lecturas hace generalmente por placer, por más de 30 minutos? No relacionadas al estudio. Marque todas las que correspondan.”

La opción “h”, otras lecturas (figura 6), fue elegida por un 9%, de los cuales la respuesta más popular fue “la biblia” y otros repitieron alguna de las otras opciones que ya estaban contempladas como “revistas, internet”.

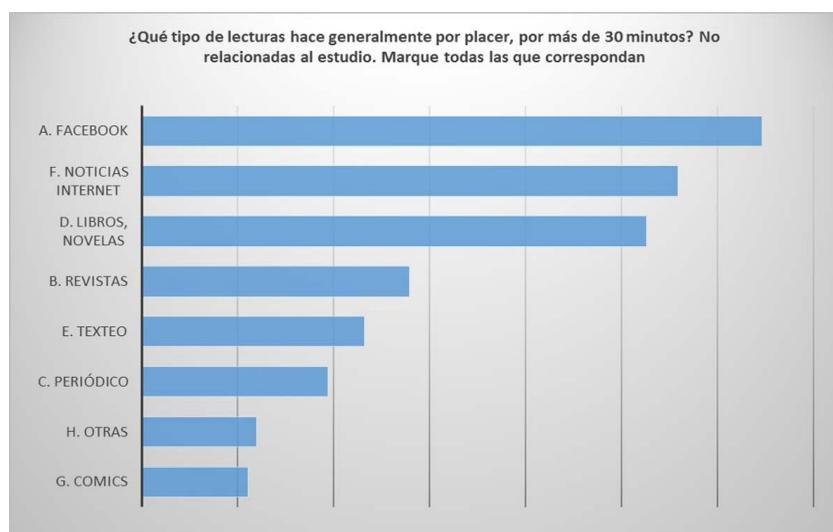


Figura 6. Resultados pregunta # 10

Se observa en los resultados (figura 6), que nuevamente ganó el Facebook como lectura preferida entre los universitarios.

La pregunta # 11 está encaminada a saber ¿qué tanto los docentes recomiendan leer libros?, preguntamos: “En este ciclo escolar, ¿cuántas veces le han recomendado sus profesores que lea un libro? (Marque una)”.

El 57% de los alumnos contestaron que sus profesores les han recomendado que lean libros de “1 a 4 veces” (opción b) en este ciclo escolar. Si tomamos en cuenta que la mayoría de las carreras llevan en promedio 5 materias por semestre/cuatrimestre, nos encontramos con que no todos los docentes hacen

hincapié en la importancia de la lectura para el aprendizaje, a pesar de que el 100% utiliza la lectura de material como técnica de enseñanza.

Por otro lado, en el análisis cualitativo se observó que hubo una correlación positiva entre las respuestas “11d” (sus profesores le han recomendado 11 veces o más que lea libros) y “1f” (no hace sus tareas de lecturas).

La opción “a” fue elegida por el 14%, la “c” 21% y la “d” 8%.

La última pregunta, # 12, indaga los factores en general que influyen en que alguien decida o no leer, se preguntó: “Lea todas las opciones antes de contestar y seleccione las 3 más importantes. Pensando en sus tareas de lecturas solamente, ¿Cree que leería más?”.



Figura 7. Resultados pregunta # 12

En estas respuestas se observa nuevamente la percepción que los estudiantes tienen de las redes sociales y el uso de internet, con fines no educativos. Ellos lo perciben como parte de sus ocupaciones, no como algo que hacen en tiempo libre o “en vez de” estar en actividades más productivas. Ya que dicen no tener tiempo (figura 7), pero dicen dedicar al Facebook mucho tiempo cada día (figura 5).

Por otro lado, contrario a la creencia popular, observamos la poca influencia de los padres y los amigos en los hábitos de lectura, ya que la opción “si mis padres también leyeron más” está en el último lugar de selección.

DISCUSIÓN

Observamos que, sistemáticamente las respuestas apuntan a que a los alumnos sí les interesa leer, comprender y aprender, ya que todas las respuestas en sentido contrario quedaron en los últimos lugares de selección. En la pregunta # 2, contestaron que les parece que las lecturas no les servirán en su futuro únicamente el 5%. En la pregunta # 3, un 0% contestó que no les preocupa entenderlas. En la pregunta # 4, la mayoría eligió que cuando leen lo hacen por responsabilidad o por aprender. En la pregunta # 6, la opción de que no les interesa comprender las lecturas quedó en último lugar de selección. Sin embargo, a pesar de toda esa buena voluntad, el 47% en la pregunta # 7 dijo no dedicarle tiempo especial a la lectura académica.

Como refleja este estudio, el 59% de los estudiantes universitarios no hace sus tareas de lectura, el motivo principal es, “falta de tiempo”, y “poco placer al leer”, y la actividad en la que invierten más horas durante el día es en la red social “Facebook”. En el cuestionario a los alumnos no se preguntó directamente ¿Por qué no lees?, se considera que las respuestas más comunes que proporcionan en el salón (figura 2) son inaceptables para el grado de desarrollo en que se encuentran, e irrelevantes al analizar la conducta de no lectura académica. Las respuestas que ofrecen a los docentes cuando éstos los cuestionan, implican una falta de voluntad de realizar la lectura, pero parafrasean con el afán de responsabilizar a un tercero por sus carencias y se consideró que este tipo de respuestas no hubiese dado respuesta a la pregunta de investigación, ya que es únicamente un afán por no decir directamente que no consideran leer como prioridad.

Para determinar qué tanto se puede generalizar los resultados de esta investigación a la población universitaria, queda pendiente para futuras investigaciones realizar un estudio con otro tipo de muestreo, incluyendo a alumnos de todos los ciclos, para determinar si el fenómeno se da en todos los universitarios por igual, o es exclusivo de los turnos matutinos. Sería interesante también comparar la lectura a nivel bachillerato con la de los primeros niveles

universitarios, ya que en el bachillerato, por ser menores de edad, generalmente se enfrentan a sanciones de los padres cuando sus calificaciones no son adecuadas, habría que comprobar si este tipo de supervisión tiene efectos directos sobre la conducta de leer.

En base a los resultados obtenidos, la solución para que los universitarios leyeron más en el futuro, no es únicamente introducir la tecnología que los cautiva en la elaboración del material, sino motivarlos para que la utilicen en lecturas académicas, hay docentes que abren páginas de Facebook para sus cursos, con la creencia de que servirá para que lean el material. Algunos han dicho que no les ha dado resultados, los jóvenes leen sus mensajes, pero la mayoría no descargan, ni revisan el material que les envían. No es únicamente dotar a todos los estudiantes con tecnología, ellos la utilizan, pero con otros objetivos que les son de mayor interés.

El estudiante necesita saber que lo que lee es de utilidad, no únicamente en su futuro, sino hoy en clase, para resolver problemas inmediatos. El encargar lecturas muy largas también hace que sea improbable pedir retroalimentación de lo leído, simplemente no hay tiempo en las sesiones. Los que sí leyeron, se encuentran con pocas probabilidades de poder comentar para reforzar lo asimilado en su lectura y los que no, se alegran de que no hubo preguntas de la misma, y así siguen acumulando su “des-conocimiento” de todos los temas.

Nos vemos en la obligación de reinventarnos como docentes, y de desarrollar nuevas herramientas para transmitir la información necesaria y superar los retos de este siglo, que incluyen la transmisión de información profesional a las nuevas generaciones. Mientras no se ofrezcan los contenidos académicos en formatos adecuados al público al que van dirigidos; alumnos universitarios del siglo XXI, no se prevé un cambio en los hábitos de lectura académica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aparicio, C., y Barajas, I. (2002). Cambios dinámicos en contingencias de reforzamiento en una situación de elección: ¿se requiere la estabilidad en la ejecución concurrente? *Revista Mexicana de análisis de la conducta*, 28(1), 67-90.

Cabral, J. (2011). Is Generation Y Addicted to Social Media? *The Elon Journal of Undergraduate Research in Communications*, 2 (1), 5-14.

Carlino, P. (2003). Alfabetización Académica: Un Cambio Necesario, algunas Alternativas Posibles. Educere 2003, 6 (enero-marzo). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35662008>

Cassany, D. (2005a). "Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, Internet y criticidad", conferencia inaugural, Congreso Nacional Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura, Sede Concepción. Universidad de Concepción (Chile), 24/26-8-2005.

Cassany, D. (2005b). *Literacidad crítica: Leer y Escribir la Ideología*. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.

Castoriadis, C. (1998). *The Imaginary Institution of Society*. New York: The MIT Press.

Caubet, Y. (2011). Sociedad de la información y literacidad crítica: implicancias en la formación del profesional de la información. *Informatio* 14/16: 46-55.

Conaculta (2006). Encuesta Nacional de Lectura. México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Recuperado de: http://www.oei.es/pdfs/encuesta_nacional_lectura_mexico.pdf

Cornejo, J., Roble, M., Barrero, C., y Martin, A. (2012). Hábitos de lectura en alumnos universitarios de carreras de ciencia y de tecnología. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 9 (1), 155-163.

Cruz, G. R. (2009). ¿Por qué no comprenden lo que leen? El Siglo. Recuperado de: <http://www.elsiglodeturango.com.mx/noticia/206183.por-que-no-comprenden-lo-que-leen.html>

El Universal (2013). Más de 28 millones de mexicanos se conectan diariamente a Facebook. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/sociedad/2013/facebook-red-mexicanos-942582.html>

Ferreiro, R. (2007). *Nuevas alternativas de aprender y enseñar*. México D.F. Trillas.

Fuster, Y. (2011). Sociedad de la información y literacidad crítica implicancias en la formación del profesional de la información. *Informatio* (14/16): 46-55.

García, J. (2006). *Lectura y Conocimiento*. Barcelona: Paidós.

Gardner, H. (1993). *Multiple Intelligences: the Theory in Practice*. New Jersey: Basic Books.

Huertas C., Caro D., Vásquez A., Vélez J. (2008). Consumo cultural y uso del tiempo libre en estudiantes lasallistas. *Revista Lasallista de Investigación*, 5/2: 36-47

INEGI. (2006). Distribución de la población mexicana. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/inegi/spc/doc/INTERNET/1-GEOGRAFIADEMEXICO/MANUAL_DISTRIB_POB_MEX_VS_ENERO_29_2008.pdf

Jiménez, M.A. (2012). Cornelius Castoriadis. La subversión de lo imaginario. *Acta Sociológica*, núm. 58, mayo-agosto, 2012. 115-134. Jimenez

Marina, J. y Válgora M. (2005). *La magia de leer*. Barcelona: Plaza y Janés.

Moreno de Alba, J. G. (1999). *El lenguaje en México*. México, Siglo XXI. M

Organización para la cooperación y el desarrollo económico. OCDE (2006). Informe PISA 2006, Competencias Científicas para el mundo de mañana. Recuperado de: <http://browse.oecdbookshop.org/oecd/pdfs/free/9807014e.pdf>

Pasut, M. (1996). *Viviendo la Literatura*. México D.F.: Aique.

Salinas, J. (2008). Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la información. Recuperado de: <http://www.ses.unam.mx/curso2008/pdf/Salinas.pdf>

Sistema Educativo Estatal (2014). Estadísticas por nivel educativo. Recuperado de: http://www.educacionbc.edu.mx/publicaciones/estadisticas/2013/Estadistica_sNivel/index.htm

Statista (2014). Leading countries based on number of Facebook users as of May 2014. Recuperado de: <http://www.statista.com/statistics/268136/top-15-countries-based-on-number-of-facebook-users/>

Sternberg, R. (1997). *Thinking Styles*. New York: Cambridge University Press.

Unesco. (2004). Cuadros estadísticos. Recuperado de:
http://www.unesco.org/education/GMR/2007/es/cuadros_estadisticos/cuadros_estadisticos_complet.pdf

Unesco. (2014). Third Regional Comparative and Explanatory Study (TERCE). Recuperado de:
<http://www.unesco.org/new/en/santiago/education/education-assessment-llece/third-regional-comparative-and-explanatory-study-terce/>

Unicef. (2008). Mexico: School age. Recuperado de:
http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6876.htmVzaadd

Vazquez, A. (2005). ¿Alfabetización en la universidad? Universidad Nacional de Río Cuarto. Recuperado de:
<http://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/pdf/cuadernillo01.pdf>

Zarzosa, L., y Martínez, M. (2011). Reading comprehension in Mexico and its relationship with the foreign empirical research. *Revista Mexicana De Psicología Educativa*, 2 (1), 15-30.

Anexo 1

ENCUESTA A LOS CATEDRÁTICOS

Maestro (a), esta encuesta tiene el propósito de servir como soporte de una investigación a nivel municipal, acerca de la falta de cumplimiento con las tareas de lectura académica en los estudiantes universitarios. Por favor, sírvase contestar y entregárselo a la persona que se lo dio. Es anónimo, no es necesario que firme su nombre.

1. ¿Cuántos años tiene usted de docente universitario? _____
2. ¿En cuáles universidades trabaja, o ha trabajado dando clases en los últimos diez años?

3. Aproximadamente, ¿Cuántas materias diferentes imparte, o ha impartido en los últimos diez años? (en cualquier universidad) _____
4. ¿Encarga a sus grupos tareas de lectura?
 - a. Siempre
 - b. A veces
 - c. No
5. Aproximadamente, ¿qué porcentaje de sus alumnos si cumple con hacer las lecturas que usted les deja?

6. Del porcentaje de los que no hacen las tareas de lectura, ¿le dan alguna de estas razones? (elija todas las que apliquen)
No la tenía (falta de libro, copias, etc.).
No le entendí y la dejé.
No sabía que había que leer.
Si leí pero no recuerdo nada.
Prefiero que usted nos explique el tema.
Otras _____
7. A los alumnos que no leen, ¿les ha aplicado usted alguna técnica diferente? (Elija todas las que haya aplicado)
 - a. Premio si leen (puntos extra, salir antes, o cualquier otra cosa considerada premio).
 - b. Castigo si no leen (bajar puntos, hacerlo a mano, quedarse tarde, o cualquier otra forma de castigo)
 - c. No (ya no es necesario que conteste la pregunta 8).
8. Acerca de las técnicas que ha aplicado para motivar a que lean, aproximadamente ¿en qué porcentaje funcionaron y los alumnos que antes no leían empezaron a hacer sus tareas de lectura?
 - a. Porcentaje aproximado _____
 - b. No funcionaron, siguieron sin leer
 - c. Empeoró después de que intenté hacer algo, el porcentaje de los que leía bajó.

Comentarios adicionales a este tema le agradeceré se sirva anotarlos aquí:

Muchísimas gracias!

Anexo 2

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Lea las preguntas con cuidado, conteste **honestamente**, este cuestionario es parte de un estudio acerca de las tareas de lectura de los estudiantes universitarios de Mexicali. Es anónimo, por favor NO ponga su nombre.

Carrera: _____ Semestre: _____

Sexo: Femenino Masculino Edad: _____ ¿Trabaja? Si No ¿Cuántas horas diarias? _____

No conteste lo que "cree" que sería ideal hacer, piense en su conducta real, en general, en la mayoría de sus materias, y en lo que realmente hace.

1. ¿Hace las tareas de lectura de sus clases? (Marque una)

- a. Leo un poco, el mismo día, antes de que inicie la clase.
- b. Las de los maestros más estrictos únicamente.
- c. Le pregunto a los compañeros de qué se trata la lectura antes de clase.
- d. No leo, porque sé que el maestro explicará el tema (ir a pregunta 5).
- e. No, tengo dificultades de concentración cuando leo (ir a pregunta 5).
- f. No (ir a la pregunta 5).
- g. La mayoría de las veces para todas las clases.
- h. Si, todas.

2. ¿Qué opina en general de las lecturas que le encargan los maestros? (Marque una)

- a. Que son aburridas.
- b. No me parece que me vayan a servir en el futuro.
- c. No lo sé, las reviso rápido pero no las leo.
- d. Que son interesantes.
- e. Son muy largas. ¿Cuántas páginas es largo para usted? _____

3. ¿Comprende las lecturas que le encargan? (Marque una)

- a. Sí las comprendo.
- b. No las comprendo.
- c. Algunas, depende del tema.
- d. Solo las memorizo, no me preocupa entenderlas.
- e. No, tuve dificultades desde que aprendí a leer.
- f. Cuando no comprendo me apoyo en lecturas adicionales o internet.
- g. Cuando no comprendo tomo nota y le pregunto al maestro en la clase.
- h. Inicio a leer, y si no comprendo la abandono.

4. Cuando sí realiza sus tareas de lectura, en general, ¿Por qué lo hace? (Marque una)

- a. Por responsabilidad, obligación.
- b. Por aprender.
- c. Por aburrimiento, no tengo nada que hacer en esos momentos.
- d. Por tener mejores calificaciones.
- e. Por necesidad y evitar una sanción del maestro.
- f. Por evitar hacer el ridículo en caso de que me pregunten.

5. Pensando hipotéticamente, ¿Leería más libros si estuviesen en lenguaje sencillo? (Marque una)

- a. Sí.
- b. No.
- c. Quizás.

6. Cuando lee y no comprende una lectura ¿en qué se apoya? (Marque todas las que correspondan.)

- a. Wikipedia.
- b. Rincón del vago, slideshare, buenas tareas, monografías.
- c. Google books.
- d. Youtube.
- e. Mis libros o los de la biblioteca.
- f. Pregunto a alguien que creo que sabe.
- g. No me interesa, sigo leyendo lo que puedo.
- h. Otras (especificar): _____

7. Aproximadamente, ¿Cuánto tiempo dedica por semana a sus lecturas académicas? (Marque una)

- a. _____ hrs
- b. No le dedico tiempo especial, leo cuando puedo.
- c. Todo mi tiempo libre que es aproximadamente _____ horas.

8. ¿Cuál es su modo favorito de comprender los temas que tiene que saber? (Marque una)

- a. Discurso del maestro.
- b. Prácticas.
- c. Dinámicas con compañeros o exposiciones.
- d. Videos.
- e. Libro.
- f. Lectura electrónica (celular, Tablet, laptop, computadora).
- g. Otras (mencionar) _____

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN

8. ¿Cuál es tu modo favorito de comprender los temas que tienes que saber? (Marca una)

- Discurso del maestro.
- Prácticas.
- Dinámicas con compañeros o exposiciones.
- Videos.
- Libro.
- Lectura electrónica (celular, Tablet, laptop, computadora).
- Otras (mencionar) _____

9. ¿En qué actividad inviertes mucho tiempo cada día? (sin tomar en cuenta dormir, comer, trabajar, etc.) (marca las 2 más importantes)

- Facebook.
- IM mensajes de texto.
- Tablet-celular o computadora, en juegos.
- Youtube viendo videos.
- Navegando por internet.
- Hablando por teléfono.
- Con amigas (os).
- Con novia (o).
- Deportes.
- Televisión.
- Otro (especifica) _____

10. ¿Qué tipo de lecturas haces generalmente por placer, por más de 30 minutos? No relacionadas al estudio.
Marca todas las que correspondan.

- Facebook, cosas que ponen otros. Redes sociales en general.
- Revistas.
- Periódicos.
- Libros.
- Mensajes de texto.
- Noticias o cualquier cosa en internet, que no sean redes sociales.
- Comics.
- Otras: _____

11. En este ciclo escolar, ¿cuántas veces te han recomendado tus profesores que leas un libro?

- ninguna.
- 1 a 4 veces.
- 5 a 10 veces.
- 11 veces o más.

12. Lee todas las opciones antes de contestar y solo selecciona las 3 más importantes.
¿Crees que leerías más?

	Si
a. Si tuvieses más tiempo.	
b. Si obtuviéses más placer al leer.	
c. Si los libros tuvieran más dibujos.	
d. Si pudieras elegir las lecturas.	
e. Si los textos fueran más cortos.	
f. Si las bibliotecas estuvieran más cerca.	
g. Si leer fuera más fácil.	
h. Si los profesores te animaran más.	
i. Si tus amigos leyieran más.	
j. Si tus padres te animaran más.	
k. Si tuvieras que hacer trabajos que necesiten lecturas complementarias y no hay otro modo de hacerlo.	
l. Si los libros fueran interactivos, que se tuviera que escribir algo en ellos o hacer ejercicios al estar leyendo.	
m. Si los libros estuviesen en internet y muestraen gráficas o fotos de sus contenidos para entenderlos mejor.	

¡Muchísimas Gracias por tu colaboración!

ANEXO 3

Universidades/planteles encuestados en el municipio de Mexicali, Baja California, México:

Centro de Estudios Universitarios “16 de Septiembre”

Escuela Superior de Comercio Exterior, A.C. (Escomex)

Instituto Tecnológico de Mexicali (ITM).

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Arquitectura y Diseño (UABC).

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Artes.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Administrativas.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ciencias Humanas.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Deportes.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Derecho.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Enfermería.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Ingeniería.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Investigaciones en Ciencias Veterinarias.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Medicina.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Odontología.

Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Pedagogía e Innovación Educativa.

Universidad de Tijuana (CUT).

Universidad de Estudios Avanzados (UNEA).

Universidad del Desarrollo Profesional (UNIDEP).

Universidad del Valle de México (UVM).

Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Universidad Vizcaya de las Américas (UVA).